

NOTAS AL PERIPLO DEL MAR ROJO

Juan Gil

Universidad de Sevilla

Se proponen correcciones e interpretaciones al texto de § 1; 4; 20; 40; 43 y 44.

Several emendations and interpretations of § 1; 4; 20; 40; 43 and 44 are proposed.

De los muchos e intrincados problemas que plantea el tratadillo náutico-mercantil conocido bajo el título de *Periplo del Mar Rojo* sólo nos van a interesar aquí algunas cuestiones relativas a la crítica del texto y a su interpretación. De las numerosas ediciones elijo como más representativas las de K. Müller (París 1855) y L. Casson (Princeton 1989).

1. Ἀμφοτέρων <δέ> οἱ λιμένες ἐν τῷ ἐσχάτῳ τῆς Αἰγύπτου κόλποι [δὲ] τῆς Ἐρυθρῆς θαλάσσης κείνται. Casson entiende κείνται como un verbo copulativo («The ports of both are bays of the Red Sea on the edge of Egypt»); es más fiel la traducción de Müller («uterque portus in extrema Aegypti situs, sinus maris Erythraei»), que deja traslucir mejor las dificultades de comprensión que ofrece el pasaje. En cualquier caso, la idea expresada me parece ser otra, pues al navegante no le interesa para nada el extremo de Egipto, sino el final del Mar Rojo. Corrigiendo κόλποι en κόλπω (aunque la corrupción haya dañado quizá más

palabras), se puede traducir: «Ambos puertos se encuentran en el extremo del golfo que hace en Egipto el Mar Rojo».

4. Πρόκεινται δὲ τοῦ ἐμπορίου καὶ κατὰ πέλαγος ἐκ δεξιῶν ἄμμιναι πλείονες. Propongo añadir ἄμμιναι <αί> πλείονες, sílaba omitida por haplografía; la traducción entonces correría así: «Enfrente del mercado se encuentran en mar abierto a mano derecha otras islas pequeñas, la mayoría de ellas arenosas».

20. Ἀλίμενος ἡ χώρα καὶ δύσορμος καὶ ἀκάθαρτος βραχίαις καὶ σπίλοις ἀπρόσιτος καὶ πάντα φοβερὰ. El sentido se ve muy claro («es tierra falta de puertos, carente de buenos surgideros, infestada de escolleras, erizada de acantilados y terrible bajo todos los aspectos»), mas sorprende el *hárax* σπίλοις, extraño vocablo que, a mi juicio, hay que enmendar en el más normal σπιλάσι. En este mismo párrafo, la conjetura de Schwanbeck εἰς πλέον τὸν πορ ἐἰς πλεόντων del ms. me parece palmaria («por esta razón nos engolfamos más y más en el mar para ir a la tierra de Arabia»).

40. Πελάγη δὲ ἐστὶ ἀμφοτέρα τεναγώδη καὶ δίνας ἐλαφρὰς ἔχοντα καὶ συνεχεῖς καὶ μακρὰς ἀπὸ τῆς γῆς. La mayoría de los editores pasa sobre μακρὰς como sobre ascuas, pero ya las mismas versiones de Müller («utraque autem pars palustre pelagus est, vortices habens celeres, continuos, a terra longe pertinentes») y de Casson («both are bodies of water with shoals and a succession of shallow eddies reaching a long way from land») incorporan una noción, la de distancia, que parece la fundamental en este contexto. Ahora bien, en griego esta idea se puede expresar mediante el giro μακρὰν ἀπὸ, que es el que a todas luces hay que reponer en este pasaje («ambos son mares de bajo fondo y de rápidos e incesantes remolinos, incluso lejos de la tierra»): el adverbio fue después asimilado en su desinencia a los otros acusativos de plural. Más adelante, siempre en el mismo párrafo (οὐ περὶ τὰς ἀρχὰς οἱ περιπεσόντες ὀλίγον ὀπίσω καὶ εἰς τὸ πέλαγος ἀναδραμόντες ἐκφεύγουσι), aparece un dficultoso ὀλίγον al que tanto Müller como Casson dan la misma interpretación («ejus sinus in principium si qui incidunt, modo paullulum retro in altum recedant, salvi evadunt»; «ships around its entrance that blunder in and then pull back the short distance into open water, escape»). ¿Tan fácil es salir indemne de las aguas del traicionero golfo? No da esa impresión. Más bien creo que se debe corregir ὀλίγον en ὀλίγου y unirlo en enojoso hipérbato con ἐκφεύγουσι: «los marinos que acaban de entrar en sus aguas escapan por los pelos si viran y salen a mar abierto». Por fin, y siempre en § 40, me parece necesaria una pequeña adición al texto, enrevesadísimo, para tratar de darle algún sentido: Ὁ δὲ βυθός ἐν τισὶ μὲν ἀπόκοπος ἐν τισὶν δὲ πετρώδης καὶ ἀπόξυρος, ὥστε τέμνεσθαι τὰς παρακειμένας ἀγκύρας, <οὐκ> ἀντέχειν ἀποκοντουμένας, ἅς δὲ καὶ συντρίβεσθαι ἐν τῷ βυθῷ («en unas partes no se encuentra fondo y en otras es

pedregoso y agudo, de modo que corta las anclas si se echan a plomo, <no> las agarra si se arrojan lejos y a veces las destroza en las profundidades»).

43. Ἡ γὰρ εἰς τὰ δεξιὰ ἢ εἰς τὰ εὐώνυμα παραπίπτουσιν, ἢ γε ἐπιβολὴ κρείσσω ἐστὶν τῆς ἑτέρας. El párrafo arranca con una construcción muy enfadosa y embarullada, que Müller y Casson vierten de forma parecida («aut enim in dextra excidunt aut in sinistra; quamquam hinc accessus altero melior est»; «for they arrive at either its right-hand side or its left-hand, and attempting it by the left-hand side is better than the other»). A mi entender, lo que se quiere decir es que, al entrar en el puerto, conviene evitar los escollos más cercanos arrimándose en lo posible a la costa contraria: lo que hizo el infeliz timonel de Gias al bordear la meta fijada por Eneas (*Aen.* 6.162 ss.). «En efecto, tanto si se arriba por la derecha como por la izquierda (es aconsejable leer, por tanto, παραπίπτουσιν y quizás Εἰ) lo mejor es entrar por el lado opuesto; pero a la derecha, a la misma boca del golfo, hay una restringa fragosa y escarpada llamada Herone, cerca de la aldea de Cammoní; a la izquierda, enfrente, se halla la punta que protege a Astacabra, llamada Papiqué, donde es difícil fondear por la corriente que la envuelve y porque el fondo, escarpado y rocoso, corta las anclas».

44. Τούτου χάριν περὶ αὐτὸν τὸν εἴσπλον βασιλικοὶ ἀλιεῖς ἐντόπιοι πληρώμασιν μακρῶν πλοίων, ἃ λέγεται τράππαγα καὶ κότυμβα, πρὸς ἀπάντησιν ἐξέρχονται μέχρι τῆς Συραστρήνης, ἀφ' ὧν ὁδηγεῖται τὰ πλοῖα μέχρι Βαρυγάζων. Otro violento hipérbato dificulta según creo la comprensión plena de este texto, que no ha sido correctamente entendido ni por Müller («quare indigenae regis piscatores ad ipsum introitum cum longis quibusdam navibus... adventantibus in occursum egrediuntur ad Syrastrenen usque, et Barygaza naves deducunt) ni por Casson («for this reason local fishermen in the king's service come out with crews [sc. of rowers] and long ships... to the entrance as far as Syrastrênê to meet vessels»). En efecto, en unas aguas tan llenas de corrientes, escollos y remolinos como las de Barígaza (Broach) sería impensable que se saliera al encuentro de los navegantes con bajeles de alto bordo; evidentemente, los navíos de carga pertenecen a los mercaderes, no a los pescadores, y lo que procura la gente práctica de aquel mar es remolcar los grandes navíos hasta fondeaderos seguros. La solución es muy sencilla: el genitivo μακρῶν πλοίων no depende de πληρώμασιν, sino de πρὸς ἀπάντησιν. Tradúzcase, pues: «Por esta razón a la misma entrada del golfo los pescadores comarcanos que están al servicio del rey salen con gente al encuentro de los navíos grandes, los llamados τράππαγα y κότυμβα, hasta la Sirastrene, y los guían hasta Barígaza». La ilación del texto que viene a continuación la han liado de manera innecesaria los propios editores, que unánimemente ponen punto después de κυθρίνους. Evidentemente, οἱ δὲ κυθρίνοι τόποι εἰσὶν τοῦ ποταμοῦ βαθύτεροι forma un inciso, y la oración principal continúa; la traducción, por consiguiente, ha de ser algo así como: «inmediatamente después de la boca del golfo conducen (ἰκκινούσιν en vez de κλινοῦσιν?) con la gente los navíos a través de los pantanos, y los llevan a la sirga

hasta fondeaderos señalados de antemano, haciéndose a la vela al comienzo de la pleamar y anclando a su término en determinados puertos y pozos –los pozos son los lugares donde el río es más profundo– hasta llegar a Barígaza, la cual dista de la desembocadura unos 300 estadios río arriba».